



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • febrero 2024

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para febrero*

Dios misericordioso,

Nos embarcamos en nuestro viaje de renovación a través de tiempos difíciles; tiempos de división y contienda, y para muchos, sufrimiento y desaliento.

Pero nuestro viaje es con tu hijo, Jesús, quien llevó su cruz y sufrió de maneras que no podemos imaginar.

Caminamos con Jesús hacia la gran fiesta de la Pascua, donde tenemos la gracia de experimentar la verdadera alegría de la Resurrección.

Enséñanos a ser buenos corresponsables de tu misericordia y perdón, para que podamos extender estos dones a otros.

Danos la fortaleza para dar testimonio de tu hijo siempre, incluso durante estos momentos de estrés y adversidad.

Y llena nuestros corazones de amor para que podamos ser fieles al Evangelio que Jesús proclamó y estar listos para celebrar nuestra unidad con Él y entre nosotros.

Concédenos esto a través de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un Dios por los siglos de los siglos

Amén.

La Cuaresma y la Experiencia de Jesús en el Desierto

Enseguida el Espíritu lo llevó al desierto, y permaneció cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre las fieras y los ángeles le servían. (Marcos 1:12-13).



La época de la Cuaresma se aproxima rápidamente y esos cuarenta días que nos guían hacia la Pascua forman una de las épocas más importantes del año para quienes ejercitan una buena corresponsabilidad de su vida católica de fe. Es mucho más que un tiempo de renunciar a nuestros dulces o bebidas favoritas, es un tiempo en el que buscamos una renovación personal y comunitaria a través de nuestra propia experiencia del “desierto” para que así podamos con júbilo, dar la bienvenida a Cristo resucitado el Domingo de Resurrección.

La Cuaresma está inspirada en esos cuarenta días que Jesús pasó en el desierto antes de iniciar su ministerio. Interesantemente, el evangelio de Marcos nos revela que inmediatamente después de que Juan le bautizó en el río Jordán, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por Satanás. Durante este tiempo de prueba fue que la resolución e identidad de Jesús fueron cuestionadas por el mismo Satanás. Pero cuando Jesús emergió

El Evangelio nos inspira a creer que el hecho de ser probado en el desierto no es algo de qué avergonzarse, sino un hecho que debe ser abrazado.

Continuación de página 1

del desierto comenzó a proclamar el Evangelio y a hacer discípulos. (Ver Marcos 1:14-20).

La Cuaresma nos da la oportunidad de ser también llevados al desierto, permitiéndonos permanecer ahí por cuarenta días, y desafiándonos a ser probados. El Evangelio de Marcos usa la palabra “prueba” en el sentido de probar y purificar a alguien para determinar la disposición para la tarea en curso. La Iglesia provee algunas guías tradicionales para esta prueba de Cuaresma: oración, ayuno y limosna. Cómo integramos estos tres lineamientos en nuestra “experiencia



del desierto” es una decisión personal. Pero permanezcamos conscientes de que la narración de los Evangelios acerca del desierto es nuestra historia. Del mismo modo que seguimos a Jesús hacia las aguas del bautismo, debemos seguirle hacia el desierto.

El Evangelio nos inspira a creer que el hecho de ser probado en el desierto no es algo de qué avergonzarse, sino un hecho que debe ser abrazado. Crear una experiencia del desierto para nosotros puede guiarnos hacia una renovación y restauración profundas de nuestra vida espiritual. Tomemos ventaja de esta época de Cuaresma para abrazar una experiencia del desierto, y oremos para emerger de nuestro desierto personal preparados/as para proclamar el Evangelio y ser discípulos más devotos de Cristo Jesús.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Febrero



San Miguel Febres Cordero

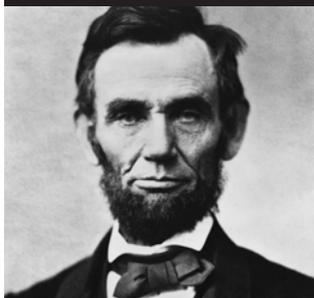
San Miguel Febres Cordero es el primer santo canonizado del Ecuador. Nació en 1854 en la ciudad de Cuenca, localizada en las montañas de los Andes a 8,000 pies de altura. Se unió a los Hermanos Cristianos siendo un joven adolescente, y durante sus primeros años como hermano desarrolló un libro de texto de gramática española, que fue publicado cuando tenía solamente 19 años de edad. El libro de gramática del Hermano Miguel se estandarizó eventualmente como libro de texto para todas las escuelas en el Ecuador. Él continuó entonces su trabajo sobre publicaciones educativas similares y llegó a ser reconocido internacionalmente como educador católico.

Él fue un humilde religioso que se dedicó fervorosamente a la corresponsabilidad de la educación, tanto en la enseñanza del arte de la lengua española como en la formación religiosa de los jóvenes.

El Hermano Miguel ejerció también, de forma extensiva, el ministerio en el área de educación religiosa e hizo el compromiso durante toda su vida, de preparar a los jóvenes para los sacramentos. Él fue un humilde religioso que se dedicó fervorosamente a la corresponsabilidad de la educación, tanto en la enseñanza del arte de la lengua española como en la formación religiosa de los jóvenes. Murió en 1910 a la edad de 56 años y fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en 1984.

Su fiesta es el día 9 de febrero.

Al conmemorar el Día del Presidente, el 19 de febrero, hagamos una pausa y recordemos las palabras de Abraham Lincoln en oración.



“Muchas veces me he puesto de rodillas con la abrumadora convicción de no tener ningún otro sitio a dónde acudir. Mi propia sabiduría y la de los que me rodean, parecían insuficientes para el día.”

62a Conferencia Anual
de Corresponsabilidad



Septiembre 15-18, 2024 | New Orleans, Louisiana



LLAMADOS A SER *Santos*

1 Corintios 1:2

Descuento de Año Nuevo para miembros de ICSC

Regístrese ahora por \$479 | Hasta el 13 de febrero de 2024

HAGA CLIC AQUÍ para registrarse hoy



Un Ejercicio Esencial de la Cuaresma

Cuando vemos las tres “disciplinas” tradicionales de la Cuaresma; oración, ayuno y limosna, sabemos de antemano que damos menor atención a la limosna. Aunque, la Biblia pone firmemente énfasis en la limosna:

Vale más la oración con el ayuno y la limosna con la justicia, que la riqueza con la iniquidad. Vale más dar limosna que acumular oro. La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los que dan limosna gozarán de una larga vida. (Tobías 12:8-9).

Una parte esencial de nuestra fe es la práctica de la limosna. Es una práctica descrita así en nuestro Catecismo Católico:

El llamado inicial de los cristianos a la caridad es un tema frecuente en los evangelios. Durante la Cuaresma, se nos requiere enfocarnos más intencionadamente en la “limosna,” lo que significa donar dinero o bienes a los pobres y desempeñar otros actos de caridad. Como uno de los tres pilares de la práctica Cuaresmal, la limosna es “un testimonio de caridad fraterna” y es también “una práctica de justicia que agrada a Dios.” (Catecismo de la Iglesia Católica, no. 2462).

La limosna nos desafía a examinar cómo estamos usando nuestro tiempo, nuestras habilidades y nuestro dinero para mejorar nuestras vidas y las de los otros a nuestro alrededor.

Ser un corresponsable cristiano incluye tener compasión hacia el otro, especialmente el más vulnerable en nuestra sociedad. La limosna es un acto por el cual imitamos el amor y la misericordia que Dios tiene por estas personas proveyéndoles para sus necesidades más básicas y fundamentales.

La limosna es también una expresión de nuestra gratitud por todo lo que Dios nos ha dado, y la comprensión de que como miembro de una comunidad de fe, jamás será algo sólo entre “Dios y yo.” Es esencial ser un buen corresponsable de nuestra comunidad. Para los discípulos del Señor, la limosna significa mucho más que simplemente poner unas cuantas monedas en la caja del pobre. Es una actitud de generosidad. La limosna nos desafía a examinar cómo estamos usando nuestro tiempo, nuestras habilidades y nuestro dinero para mejorar nuestras vidas y las de los otros a nuestro alrededor. Nos impulsa a compartir con otros, en amor y justicia, lo que nos ha sido dado por Dios. Nos recuerda que Jesús bendice a aquellos que buscan ser “pobres en espíritu.” (Mateo 5:3).

La limosna abre nuestros corazones al entendimiento de que Dios nos bendice a través de aquellos a quienes servimos. Nosotros vemos a Dios en la vida de Jesús, y vemos a Jesús en todos aquellos que tienen necesidad de nuestro cuidado. Veamos a nuestro alrededor, veamos a aquellos que están en necesidad, y pidamos a Dios alejar esos obstáculos y distracciones que nos impiden ser generosas/os con ellos. A su vez, nosotros recibiremos bendiciones de Dios en maneras inimaginables.

Mantener un Diario de Oración Durante la Cuaresma

Este mes de febrero se llevan a cabo dos eventos el mismo día. La celebración del Día de San Valentín y el Miércoles de Ceniza coinciden este año el día 14 de febrero. El Día de San Valentín nos alienta a ofrecer expresiones escritas de nuestro amor y afecto a otras personas a través de tarjetas y cartas. ¿Por qué no expresar nuestro amor por el Señor haciendo un diario de oración durante la Cuaresma?



La época de la Cuaresma puede ser un gran momento de crecimiento espiritual, y llevar un diario de oración puede ayudar a fortalecer nuestra vida de oración. Un diario puede ayudarnos a escuchar la voz de Dios más intencionadamente, seguir el camino de nuestro crecimiento espiritual, y profundizar nuestra relación con el Señor.

Hay diversas formas de llevar un diario de oración. Usted puede simplemente reflexionar sobre un pasaje de las Escrituras, y escribir sus pensamientos y sentimientos. O, puede escribir lo que el Espíritu Santo inspire en su corazón durante la oración. Es importante comprometerse a una hora y un lugar específico cada día para orar y pasar tiempo en silencio con Dios. Y como parte de su experiencia, escribir algunas líneas. Bien sea que usted desee expresar su gratitud, sus desafíos, sus alabanzas o lamentos, compártalos por escrito con el Señor.

Mientras el Día de San Valentín nos ofrece una oportunidad para reflexionar acerca de quienes amamos y expresarles nuestro amor, los diarios de oración logran el mismo objetivo en nuestra relación con el Señor. Si usted aún no tiene el hábito de llevar un diario de oración, trate de iniciarlo. Se sorprenderá por la conciencia espiritual cultivada dentro de usted al caminar con Cristo hacia la Pascua.

Sea un Buen Corresponsable de la Época de la Cuaresma

El Miércoles de Ceniza ha sido siempre un día especial de devoción para los católicos. Este año, por supuesto, será un Miércoles de Ceniza diferente, que se celebrará el 14 de febrero, cuando celebramos el Día de San Valentín. Sin embargo, el Miércoles de Ceniza sigue siendo un signo externo del comienzo de una temporada de penitencia y nosotros abrazamos el llamado a la conversión que anuncia el Miércoles de Ceniza. Los corresponsables cristianos darán la bienvenida a la Cuaresma con las mejores intenciones. Pero algunas veces, llegamos a la Pascua decepcionados de nuestros propios esfuerzos. Aquí hay algunas sugerencias para mantenernos en la tarea durante esta época de Cuaresma:



- Planeé por anticipado. Dedique su pensamiento y su oración a lo que le ayudará a acercarse más a Jesús durante esta época especial. Escriba sus intenciones y revíselas con frecuencia.
- Manténgalo simple. Como aquellas personas que firman una membresía para el gimnasio el día 1º de enero y renuncian el día 15 de enero, algunas veces nos acercamos a la Cuaresma con muchas resoluciones. Sea realista y no se disponga usted mismo para sentir culpa.
- La oración, el ayuno y la limosna son los pilares de la Cuaresma. Trate de hacer una cosa en cada una de estas categorías. Exíjase un poco

usted mismo y trate algo nuevo y desafiante.

- Mantenga sus ojos en Jesús. Acercarnos más a Él a través de su pasión y resurrección es nuestra meta.
- Prepare su hogar con recordatorios de Cuaresma. Si usted no tiene crucifijo en las áreas de estar de su casa, ponga uno. Si usted tiene un



crucifijo, tal vez añada un detalle de color morado como recordatorio de la Cuaresma. Encuentre una foto o una ilustración que le hable del tema y expóngala en un lugar en el que pueda verla.

- Simplifique algo tangible en su vida diaria, como su clóset o su agenda.
- Ponga una vela especial en la mesa del comedor, y cuando su familia dé las gracias cada tarde, aliénteles a compartir los esfuerzos y alegrías de sus resoluciones de Cuaresma, o tal vez un acto de amabilidad que ellos hicieron ese día. Esta es una excelente actividad para los niños.
- Lleve a su familia al Vía Crucis al menos una vez.
- Reciba el Sacramento de la Reconciliación y motive a su familia a hacer lo mismo.
- Señale la importancia de prepararse, así como de participar en las hermosas liturgias del Triduo del Jueves Santo, del Viernes Santo y de la Vigilia Pascual. Celebre la conclusión de sus ejercicios Cuaresmales.
- Después de la Pascua, reflexione sobre sus prácticas Cuaresmales. Recuerde que la misericordia de Dios para nosotros es infinita. No todo se trata de lo que “nosotros” hicimos, sino de lo que Dios hace dentro de nosotros.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 3/4 de febrero de 2024**

En el Evangelio de hoy encontramos una gran multitud de personas que sufren, en busca del toque sanador de Jesús: "Todo el pueblo se reunió en la puerta." Jesús no podía responder a todos ellos. Pero el Evangelio también revela a Jesús, después de orar en soledad, sintiendo la urgencia de proclamar las Buenas Nuevas del amor de su Padre a aquellos que sufren en las aldeas y pueblos cercanos y de estar presente para ellos. Los corresponsables son llamados a seguir las huellas de Jesús, a responder con compasión a aquellos que sufren. ¿Cómo estamos respondiendo al sufrimiento en nuestro mundo? ¿Cómo usamos nuestros dones para continuar la obra de la sanación redentora de Cristo?

Sexto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 10/11 de febrero de 2024**

El destino de un leproso es una gran tragedia en todo tiempo y en todo lugar. En el tiempo de Jesús, los leprosos eran considerados condenados, como parte de las plagas que Dios envió como castigo. Eran echados fuera de la sociedad y abandonados. El Evangelio de San Marcos revela lo impensable. Jesús extiende la mano y toca a un leproso. Corre el riesgo de contraer la contagiosa enfermedad y cura al hombre. Como enseña la narración del Evangelio, nadie es abandonado por Cristo. ¿Hay personas en nuestra sociedad o en nuestras vidas personales para las que no atribuimos esperanza, que hemos abandonado, tratado como leprosos? O, como corresponsables de Cristo de nuestras hermanas y hermanos, ¿corremos el riesgo de tender la mano y tocar a aquellos que pueden parecer "sucios" o que no merecen nuestro tiempo o atención?

Miércoles de Ceniza **Febrero 14 de 2024**

La lectura del Evangelio para el Miércoles de Ceniza se refiere a lo que se ha convertido en el ejercicio tradicional de la Cuaresma de tres partes: oración, ayuno y limosna.

Jesús enseña a sus seguidores a devolver a Dios, a apartarse del propio interés y a profundizar su relación con el Señor en secreto. Les dice en efecto que la disposición humilde y silenciosa hacia la oración, la negación de sí mismo y tender la mano a otros es transformador y conduce a un resultado favorable. ¿Cuál es nuestro plan para acercarnos cada vez más a Dios en esta estación de Cuaresma? ¿Estamos preparados para tratar esta estación como un tiempo sagrado? ¿Como un tiempo para profundizar nuestra relación personal con quién nos ha redimido?

Primer Domingo de Cuaresma **Fin de semana del 17/18 de febrero de 2024**

En el Evangelio de hoy Jesús insta a sus oyentes a hacer dos cosas: a creer en las Noticias de Dios y al arrepentimiento. El corresponsable es llamado al arrepentimiento, a ser lo suficientemente humilde para abrir su corazón y poder comenzar de nuevo, a cambiar actitudes y hábitos existentes, y a actuar con fe en el Evangelio. En esta estación de Cuaresma, es el tiempo para preguntarnos a nosotros mismos si creemos verdaderamente en el Evangelio; y si lo hacemos, ¿hasta qué punto estamos dispuestos a cambiar los hábitos predominantes y ser más fieles al Evangelio?

Segundo Domingo de Cuaresma **Fin de semana del 24/25 de febrero de 2024**

La historia del Evangelio de la transfiguración de Jesús tiene numerosas lecciones; la más prominente es la transformación de Jesús de ser percibido simplemente como un profeta sabio y excepcional a ser quien ha llenado las tradiciones sagradas de la ley de Moisés y la esperanza de los profetas, el Mesías, el Cristo. El Señor llama a sus corresponsables a participar en Su actividad redentora. Atender a este llamado requiere transformación, estar dispuestos a renunciar a patrones de conducta que nos alejan de Dios. En esta próxima semana de Cuaresma, oremos por la gracia de ser transformados, para que, por nuestra bondad y generosidad, caminemos siguiendo más auténticamente los pasos de Jesús.